

CUBANET

28

septiembre
2019

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



05

Nueva generación de peloteros vuelve a poner en alto el nombre de Cuba



07

Lo que Raúl Castro calla de Donald Trump



08

EE.UU. sanciona a embarcaciones que llevan combustible a Cuba



09

Frente a la "coyuntura", el mito del bloqueo se tambalea



10

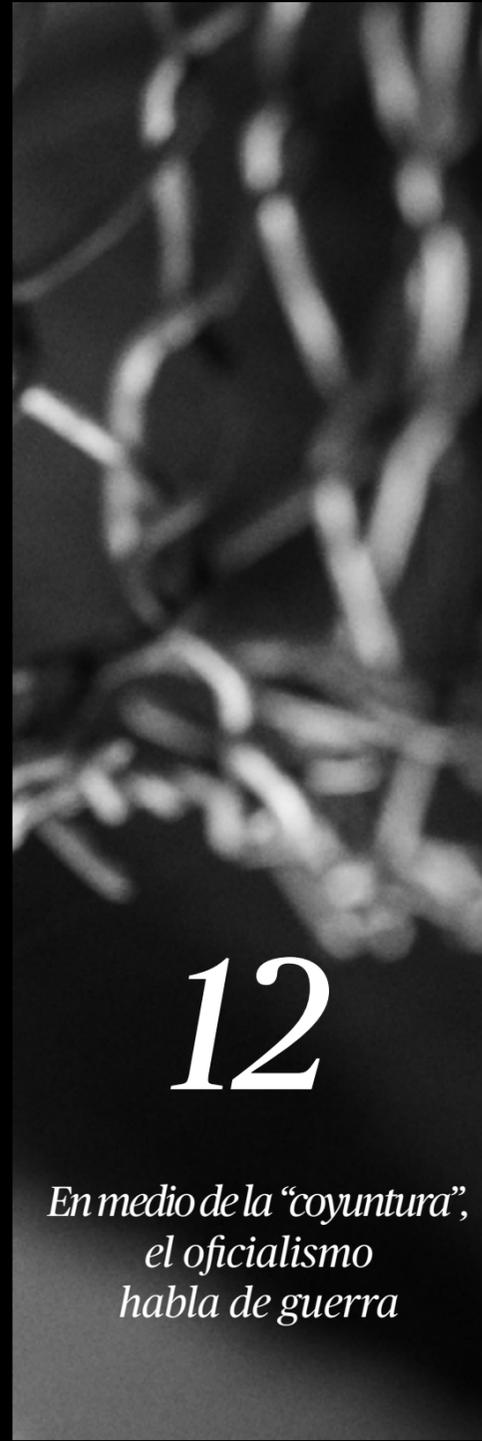
La cárcel que encierra a Roberto Quiñones

ÍNDICE



11

*Excepcionalismo
americano en la
división y el conflicto*



12

*En medio de la “coyuntura”,
el oficialismo
habla de guerra*



13

*Boteros en Cuba: multas,
carencias
y desesperación*



14

*Señores ministros:
¿Dónde están
las reservas estratégicas
de Cuba?*



15

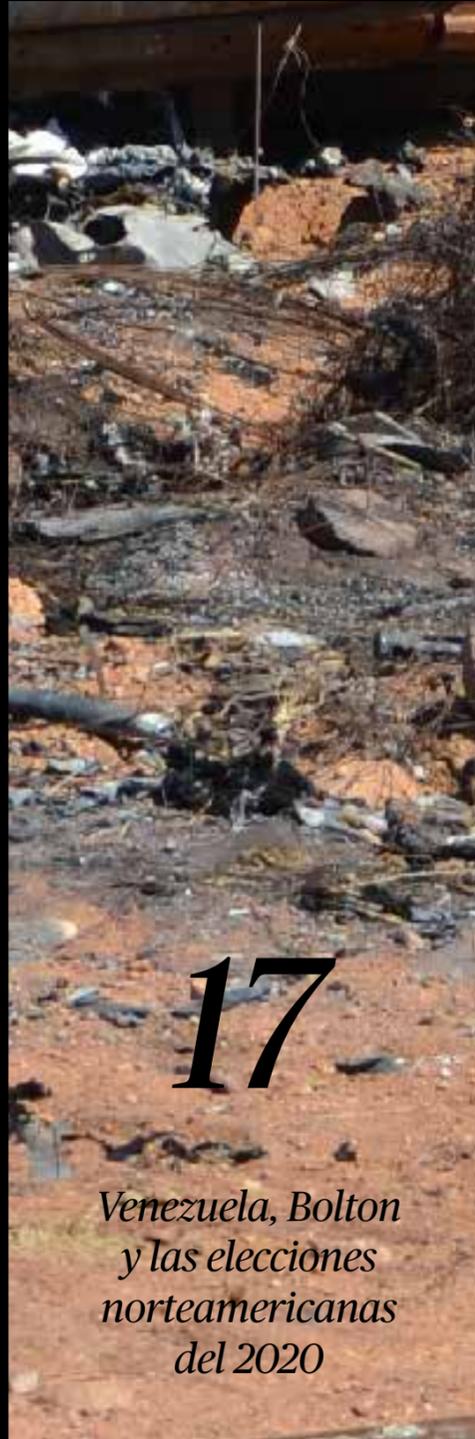
*Los suicidios
más históricos
del castrismo*

ÍNDICE



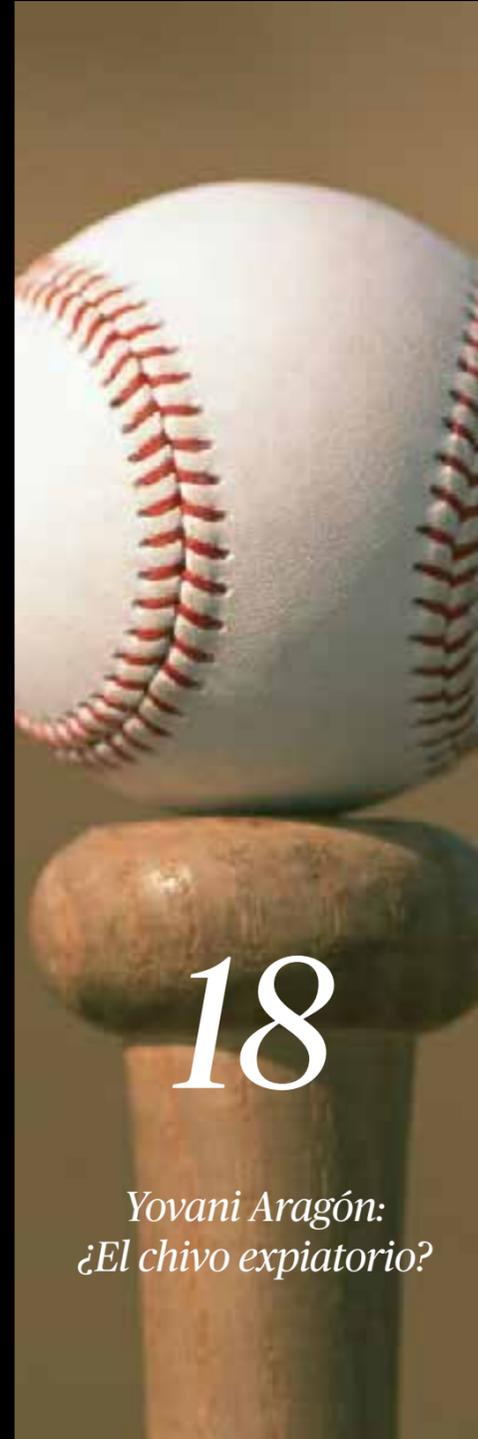
16

*Medidas coyunturales;
mayor retroceso
económico*



17

*Venezuela, Bolton
y las elecciones
norteamericanas
del 2020*



18

*Yovani Aragón:
¿El chivo expiatorio?*



19

*Ese muerto-vivo
llamado CDR*

Nueva generación de peloteros vuelve a poner en alto el nombre de Cuba

Varios han establecido marcas individuales y colectivas históricas en Grandes Ligas. Algunos como líderes en ofensiva y en pitcheo de relevo

ESTADOS UNIDOS. - En artículo del pasado 27 de agosto, planteamos que varios jugadores nacidos en Cuba podían establecer marcas individuales y colectivas históricas en Grandes Ligas. Y se está cumpliendo. Algunos de ellos como líderes en ofensiva y en pitcheo de relevo.

Este renacer del pelotero cubano vuelve a poner en alto el nombre de la isla en Grandes Ligas, siendo la mejor prueba de que en esta tierra de inmortales como Martín Dihigo, Cristóbal Torriente, José Méndez y Tony Pérez, el talento natural de sus jugadores sigue intacto y que la causa principal de los reveses en eventos internacionales se encuentra en el atraso técnico, los limitados recursos para el desarrollo a nivel nacional, la baja calidad de su torneo y el escaso incentivo económico, teniendo como raíz de estos problemas la absurda medida de abolir el profesionalismo en una nación que era la segunda potencia beisbolera del planeta y la primera en el campo amateur.

Desde el momento en que el gobierno revolucionario dirigido por Fidel Castro dejó oficialmente disuelta la Liga Cubana de Béisbol Profesional (LCBP) el 7 de febrero de 1961, con sus equipos tradicionales Leones del Habana, Alacranes de Almendares, Elefantes de Cienfuegos y Tigres de Marianao, para sustituirla por la Serie Nacional inaugurada el 14 de enero de 1962, donde se proclamó “el triunfo de la pelota libre sobre la pelota esclava”, comenzó un proceso de extinción de los cubanos hacia las Grandes Ligas.

Durante mucho tiempo las autoridades deportivas y la prensa oficial negaron a las

nuevas generaciones la historia de 83 años de gloria beisbolera en una nación que había sido la más grande cantera de jugadores hacia Estados Unidos, que sumaba siete títulos en 12 ediciones de Series del Caribe, que contaba con nombres de equipos y jugadores en las Ligas Negras, luego con los Havana Cubans, sucursal de los Senadores de Washington (1946-53), y por último en Triple A con los Cuban Sugar Kings, sucursal de los Rojos de Cincinnati (1954-60), campeones de las Ligas Menores en 1959, venciendo en juego decisivo el 6 de octubre a los Minneapolis Miller en el Gran Estadio del Cerro, en La Habana.

La presencia del cubano en la pelota de Estados Unidos desde principio del pasado siglo no sólo se limitaba a jugadores, también existían ejecutivos, dirigentes y empresarios, entre ellos el miembro del Salón de la Fama nacido en Cayo Hueso e hijo de cubano Alejandro Pompey.

Pero aquella grandeza beisbolera se borró a partir de 1961 bajo la bandera de un patriotismo impuesto por una ideología política (revolucionaria). Y con ello, se crearon las condiciones para que la pelota dentro de la isla iniciara un retroceso lento hasta llegar a la etapa actual donde sufre la peor crisis de su historia.

Una de las primeras víctimas de aquella aplanadora fue un lanzador que nació en Pueblo Nuevo, Matanzas, que se llamó Manuel Enrique “Amorós” Hernández, que actuó en la primera Serie Nacional en 1962 con el uniforme de Occidentales, dirigidos por Fermín Guerra.

El serpentinerero zurdo, que estaba considerado el mejor prospecto de la lomita terminó en esa primera temporada como líder en victorias (6), juegos completos (7), entradas lanzadas (76.2) y ponches propinados (94).

Pero “Amorós” tenía varias propuestas para firmar como profesional con equipos de Grandes Ligas y sufrió las consecuencias de la intolerancia “vestida de libertad”. Fue suspendido por indisciplina y en su anhelo por seguir jugando pelota se convirtió en el primer jugador de Series Nacionales en abandonar la isla en una embarcación (balsa o lancha) rumbo a Estados Unidos, para luego, por circunstancias aún no aclaradas,

morir en las calles de Chicago.

A principio de la década del ochenta, sólo quedaban en Grandes Ligas el camagüeyano Tony Pérez, el habanero Luis Tiant y los matanceros José Cardenal y Bert Campaneris, todos ellos en el ocaso de sus carreras.

Parecía que Cuba se iba a quedar sin representantes en el mejor torneo del mundo, pero aparecieron José Canseco y Rafael Palmeiro, ambos nacidos en La Habana y criados en Miami; el oriundo de Santiago de Cuba Bárbaro Garbey, que llegó a Estados Unidos en 1980 por la llamada “Flotilla de la Libertad”, el también santiaguero Orestes Destrade y el pinareño Nelson Santovenia.

A la vez que la cifra de cubanos se reducía, entre los jugadores de otros países latinoamericanos crecía en cantidad y calidad, en especial de Dominicana, Venezuela y Puerto Rico. Mientras, Cuba se imponía en todos los torneos internacionales con peloteros que reunían virtudes excepcionales para triunfar en Grandes Ligas, derrotando a rivales de Estados Unidos con mucho talento, pero con escasa experiencia.

Desde el momento en que se autorizó la actuación de los jugadores profesionales comenzaron las derrotas de los cubanos en Juegos Olímpicos, Campeonatos Mundiales y en las ediciones del Clásico Mundial de Béisbol. No perdían por ausencia de calidad, sino por carecer del fogueo ante los mejores peloteros del mundo, por medirse a un pitcheo más fuerte y variado, así como por el deterioro de la vida en la isla.

Aún en los momentos cuando los cubanos parecían un grupo en extinción y llegaron los reveses ante profesionales, nosotros siempre planteamos que en esa tierra se seguía levantando una piedra y debajo de ella salía una futura estrella del deporte de las bolas y los strikes, que lo único que necesitaban es que les pusieran en sus manos las herramientas para pulir sus virtudes naturales.

En la década de los noventa comenzaron las llamadas deserciones de peloteros cubanos en busca de progreso económico y profesional. Dicho proceso se inició lentamente, pero de manera sostenida, comenzando con el lanzador René Arocha y teniendo como figuras principales a Rey Ordóñez, Rolando Arrojo, y los hermanos Orlando y Liván Hernández.

Luego llegaron Yoenis Céspedes, Ken-

dry Morales, Alexei Ramírez, Yunel Escobar, José Abreu y algunos otros, hasta llegar a este 2019 cuando más de 30 cubanos han visto acción y algunos como superestrellas, así como decenas de jóvenes que brillan en Ligas Menores y esperan ser ascendidos.

En estos momentos, podemos organizar un equipo cubano con jugadores de Ligas Mayores con posibilidades de ganar el próximo Clásico Mundial, sea quien sea el rival, con luminarias como José Abreu, Yuli Gurriel, Yoan Moncada, Yasiel Puig, Jorge Soler, José Iglesias, Yasmani Grandal, Yordan Álvarez, Lourdes Gurriel, Aledmys Díaz, Adeiny Hechavarría, los lanzadores Aroldis Chapman, José Iglesias, Roenis Elías, Cionel Pérez, Rogelio Armenteros y Yoan López, entre otros.

A pesar de no contar con firmas directas ni existir granjas para el desarrollo de talentos, la realidad es una: Cuba, en estos momentos, es el tercer país extranjero con mayor presencia de peloteros en Grandes Ligas (todos marchándose de la isla), sólo superado por República Dominicana y Venezuela.

Esta nueva generación de peloteros que nacieron en la isla merecen nuestro respeto. Ellos lo arriesgaron todo para alcanzar el triunfo y escribir historia, incluso con sus propias vidas, cruzando el mar en balsas, escapando por fronteras y tratando con individuos sin escrúpulos que violaban leyes territoriales.

De Cuba seguirán escapando sus peloteros, buscando un mejor futuro, y el béisbol de la Serie Nacional continuará su paso descendente. Y este grave problema sólo podrá ser resuelto cuando se les abran las puertas a sus jugadores sin necesidad de que abandonen de forma ilegal la tierra donde nacieron, y que las autoridades de la isla (gobierno cubano) permitan a los que actúan en Grandes Ligas vestir el uniforme de su país en el Clásico Mundial.

Echemos una mirada a las marcas históricas y a la actuación de estos jugadores, que están poniendo a Cuba en el lugar que merece por su rica historia beisbolera.

Jose Abreu, Yuli Gurriel y Jorge Soler: Por primera ocasión en la historia un trio de cubanos supera los 30 jonrones y las 100 carreras remolcadas en una misma temporada, estando los tres entre los 10 primeros en impulsadas en la Liga Americana. En estos momentos, Abreu suma 33 jonrones y



121 remolques (#1), Soler 45 (#1) y 112 (#3), Gurriel 30 y 102 (#10).

Abreu y Soler: Abreu y Soler hasta el martes 24 de septiembre restando sólo cinco jornadas para concluir la temporada, podrían ser los dos únicos cubanos en terminar primero y segundo en impulsadas en una temporada. El cienfueguero lidera con 121 y el capitalino es tercero con 112, sólo dos por detrás del dominicano Rafael Devers (114) y empatado con Xandor Bogaerts (112).

Abreu es el segundo mejor impulsador de ambas ligas sólo superado en dos remolques por Anthony Rendon (124), de los Nacionales de Washington, y es el octavo en total de bases con 308.

Cuando se termine de manera oficial la temporada el domingo 29 de septiembre, el cienfueguero debe convertirse en el segundo cubano en ser líder en impulsadas. El otro fue José Canseco con 124 (1988).

Solamente 10 cubanos han superado las 100 impulsadas al menos en una temporada de Grandes Ligas: Orestes Miñoso, Tony Oliva, Tony Pérez, José Canseco, Rafael Palmeiro, Kendrys Morales, Yoenis Céspedes, José Abreu, Jorge Soler y Yuli Gurriel. De este grupo, sólo cuatro sobrepasan las 100 cinco veces: Palmeiro, Canseco, Pérez y Abreu.

Jorge Soler, líder jonronero: El habanero es el primer jugador proveniente de Series Nacionales en conquistar el título de jonrones en Grandes Ligas y el segundo nacido en la isla. El otro fue José Canseco que lo hizo dos veces en 1988 (42) y 1991 (44). El reglano también dio 46 en 1998, pero no terminó líder.

Soler, que suma 45 con su equipo faltando cuatro juegos por celebrar, es el cuarto cubano con más de 40 en una temporada, uniéndose a Tony Pérez (1970), José Canseco (tres veces) y Rafael Palmeiro (cuatro).

El máximo jonronero en la historia del equipo de Kansas City está entre los 10 pri-

meros de su liga en cuadrangulares con 45 (#1), tercero en remolques (112), cuarto en extrabases (79), sexto en slugging (.557) y cuarto en total de bases (321).

Yuli Gurriel, grupo elite de 30 100 y .300: Suma 30 jonrones, 102 remolcadas y promedio de .302, para ubicarse en una lista exclusiva de ocho bateadores con dichos números en ambos circuitos en 2019. Es bueno aclarar, que aún no sabemos si la lista va a crecer o bajar, pues faltan cinco partidos por celebrar.

Los siete restantes que se unen al Yuli son: en la Americana Rafael Devers (31-114-.309), Xandor Bogaerts (32-112-.306), Nelson Cruz (40-105-.303) y el nacido en Miami Julio Daniel Martínez (35-103-.302). En la Nacional: Nolan Arenado (41-118-.315), Anthony Rendon (34-124-.324) y Cody Bellinger (46-114-.300).

Entre los cubanos: Si Gurriel se mantiene por arriba de .300 en los siguientes cuatro juegos sería el sexto cubano (nacido en la isla) con alguna temporada de Grandes Ligas con más de 30 jonrones, 100 impulsadas y promedio superior a .300. Los cinco que lo han logrado son: José Abreu (2 veces- 2014-17), Rafael Palmeiro (2-1995-99), José Canseco (1-1988), Tony Pérez (1-1970) y Kendrys Morales (1-2009).

Exclusivo en edad: Gurriel se convirtió en el tercer bateador con más edad (35 años) en sumar 40 dobles, 30 jonrones y 100 impulsadas en una temporada. Los otros dos fueron el dominicano David Ortiz y el mexicano Vinicio Castilla.

El espirituano está ubicado en el décimo puesto de la Americana en average (.302), dobles (40), remolcadas (102) y extrabases (72).

Siete con más de 20 jonrones y 74 impulsadas: Hasta los juegos del 24 de septiembre, siete cubanos superan los 20 cuadrangulares y las 74 impulsadas en 2019: Jorge Soler (45-112), José Abreu (33-121), Yuli Gurriel (30-102), Yordan Álvarez (27-77), Yas-

mani Grandal (27-74), Yasiel Puig (24-84) y Yoan Moncada (24-77).

A la vez, por vez primera ocho cubanos superaron los 20 jonrones en una temporada, pues Lourdes Gurriel que estuvo lesionado y en su regreso llegó a las dos docenas con Toronto, se unió a Soler (45), Abreu (33), Gurriel (30), Álvarez (27), Grandal (27), Puig (24) y Moncada (24).

Yasmani Grandal y los pasaportes: El oriundo de Güira de Melena recibió su pasaporte 105 el martes 24 de septiembre para convertirse en el pelotero cubano con mayor cantidad en una temporada, superando a Rafael Palmeiro que logró 104 en el 2002 con los Rangers de Texas.

Grandal es tercero en la Liga Nacional y quinto entre ambos circuitos en bases por bolas. Entre los receptores, es el primero en jonrones (27) y promedio de embasamiento (.382), siendo el segundo en impulsadas (74).

Yordan Álvarez, el mejor novato: Debutó el 9 de junio del 2019 con los Astros de Houston, y desde entonces ganó tres meses consecutivos la distinción de Mejor Novato. En estos momentos, acumula 27 jonrones, 77 impulsadas, promedio de .326, embasamiento de .422, slugging de .681, con 1.103 de OPS (embasamiento más slugging), 203 en total de bases, 52 extrabases y 49 pasaportes en 82 partidos.

En sus primeros 52 juegos en Grandes Ligas se ubicó en el tercer puesto en la lista de todos los tiempos con más impulsadas con 55, igualado con el legendario Ted Williams.

A la hora de publicar este artículo, con sus 27 jonrones y 77 remolcadas en 298 turnos al bate, Álvarez tiene un promedio de un cuadrangular por cada 11 turnos oficiales al plato y una impulsada cada 3.9.

El novato con más jonrones de la franquicia de Houston pegó uno que cayó en el tercer piso del estadio en la sección 337, fila 1, asiento 18 (415 pies), para ser la primera vez

que la bola viaja hasta ese piso del Minute Maid Park. Los Astros premiaron al cubano pintando de color naranja el asiento donde fue a parar su descomunal batazo.

El tunero debe ganar sin discusión el premio de Mejor Novato de la Liga Americana para ser el quinto cubano en conquistar este galardón. Los otros cuatro fueron Tony Oliva (1964), José Canseco (1986), José Fernández (2013) y José Abreu (2014).

Por su talento ofensivo los expertos lo comparan con los inicios de los más grandes bateadores de la historia teniendo la misma edad; entre ellos Ted Williams, Willie Mays, Ty Cobb, Ken Griffey Jr, Hank Aaron, Albert Pujols, Mickey Mantle, Frank Robinson y Eddie Murray, entre otros.

Nadie puede asegurar su trayectoria futura en Grandes Ligas, pero en lo que todos los expertos están de acuerdo es que Yordan Álvarez reúne las credenciales para escribir grandes proezas con su bate.

El tiempo dirá la última palabra. Chapman e Iglesias: El supersónico serpiente de los Yankees de Nueva York, y el derecho de los Rojos de Cincinnati, se convirtieron en los dos únicos cerradores cubanos con más de 30 juegos salvados en dos temporadas consecutivas. Lo lograron en 2018 y 2019.

El holguinero suma 37 rescates, para liderar en la Liga Americana, mientras que el habanero tiene 34 para ser el tercero en la Nacional.

Si Chapman llega a 40 sumaría 276 en su carrera, y si mantiene su brazo saludable en las próximas cinco temporadas podría acercarse o superar los 450 para ubicarse en el grupo selecto de los mejores de la historia en este renglón del pitcheo.

Los números de estos jugadores cubanos que merecen la admiración de todos, deben aumentar en las cinco jornadas restantes de la temporada 2019.

Marino Martínez



Lo que Raúl Castro calla de Donald Trump

Raúl Castro posee una corte de periodistas, que no pasan de cuatro, que no le pierden pie ni pisada al presidente de Estados Unidos

LA HABANA, Cuba.- El pasado 10 de septiembre la portada del Granmadisgustó a muchos de los que cazan la Internet en Cuba. Pese las malas comunicaciones: Raúl Castro felicitaba a Corea del Norte por el aniversario de su fundación y destacaba los nexos de los dos países “basados en las relaciones especiales entre sus dirigentes y la admiración hacia su líder Kim Jong-un”.

¿Será que Raúl ve a su gemelo Corea del Norte, “el país más peligroso del mundo”, con sus armas nucleares y un sistema de gobierno que le prohíbe al pueblo las libertades más fundamentales y mucho más?

Un país que, desde las alturas, se ve como un agujero negro porque carece de luces, de semáforos, donde 24 millones de coreanos viven en extrema pobreza, mientras Kim Jong-un es más millonario cada día gracias al trabajo esclavo de cientos de miles de coreanos porque, según él, posee “el don de dirigir las aguas por haber nacido un día de doble arcoíris”.

Este es el hombre que admira Raúl Castro.

En cambio, no soporta a Donald Trump, no porque también sea millonario

Raúl también lo es sino porque como lo dijo hace poco la líder política argentina, Cristina Fernández: “Donald Trump ha sido quien ha logrado por primera vez en la historia de Estados Unidos subir y mantener el mayor PIB y el nivel más bajo de desempleo”.

De Trump se escribe a diario en las paginitas de Raúl. Este rubio neoyorkino, bachiller en Economía, lo tiene nervioso. Sobre todo, si es reelegido y da el tiro de gracia a la dictadura castrista, y cae esta como un castillo de naipes, tal como ocurrió con la URSS, con mejor estándar de vida entonces que en la Cuba de hoy.

Raúl posee una corte de periodistas, que no pasan de cuatro (comenzando por Juanita Carrasco y terminando con Raúl A. Capote, más otros anónimos) que no le pierden pie ni pisada a Trump, porque deben tener presente aquel célebre compromiso de Fidel Castro, escrito el 5 de junio de 1957: “... Cuando esta guerra acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos los americanos”. Me doy

¿SERÁ QUE RAÚL VE A SU GEMELO COREA DEL NORTE, “EL PAÍS MÁS PELIGROSO DEL MUNDO”, CON SUS ARMAS NUCLEARES Y UN SISTEMA DE GOBIERNO QUE LE PROHÍBE AL PUEBLO LAS LIBERTADES MÁS FUNDAMENTALES Y MUCHO MÁS?

cuenta de que ese va a ser mi destino verdadero”.

¿También es el destino de Raúl, de sus periodistas, de Maduro y de Kim Jong-un?

Donald Trump, nacido en New York, el corazón económico y financiero de Estados Unidos ¿les estará cobrando a todos ellos aquel destino- amenaza que tampoco pudo cumplir Bin Laden, porque murió sin haber podido destruir la economía más grande del mundo desde 1890?

Como dije: de Trump se escribe a diario en la pequeña prensa de Raúl, pero no todo se dice. Por ejemplo, de las remesas familiares, por lo cual se beneficia la población cubana, nada se dice.

En ese sentido, algo raro ocurría cuando Trump comenzó a limitar el envío de grandes cantidades de dólares, no precisamente a familiares cubanos necesitados, sino para beneficiar al régimen y su comunismo descalabrado.

De esa forma, Raúl se incomodó cuando Trump anunció el endurecimiento de las sanciones reduciendo la cantidad de dinero que Estados Unidos permite enviar a Cuba. Los cambios limitan las remesas a mil dólares por persona para tres meses una cantidad razonable, y entrarán en vigor por el Departamento del Tesoro el próximo 9 de octubre. Su objetivo es poner fin a malos manejos de Raúl Castro, quien mucho se beneficia de las medidas para su sistema improductivo de gobierno.

O sea, que Trump cambió el rumbo: su propósito es ayudar económicamente al pueblo, no a un régimen que sólo ofrece salarios miserables a los trabajadores y limosnas al pueblo, quien ahora recibirá tres mil 575 millones para su comida, sus negocios particulares, etc.

¿Duro golpe al comunismo de Raúl Castro?

Ustedes tienen la palabra.

Tania Díaz Castro



EE.UU. sanciona a embarcaciones que llevan combustible a Cuba

“EE.UU. continúa tomando medidas enérgicas contra el antiguo régimen ilegítimo de Maduro y los malignos actores extranjeros que lo apoyan”

MIAMI, Estados Unidos.- El Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, específicamente la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC), sancionó a cuatro entidades que operan en el sector petrolero de la economía venezolana, e identificó a cuatro embarcaciones que transportan a Cuba productos derivados del crudo de Venezuela, publicó este martes el organismo estadounidense en un comunicado.

Al respecto, el secretario del Tesoro, Steven T. Mnuchin dijo que “Estados Unidos continúa tomando medidas enérgicas contra el antiguo régimen ilegítimo de Maduro y los malignos actores extranjeros que lo apoyan. Los benefactores cubanos de Maduro proporcionan un salvavidas al régimen y habilitan su aparato represivo de seguridad e inteligencia “.

Así mismo, el secretario del tesoro aseguró que “el petróleo de Venezuela pertenece al pueblo venezolano, y no debe usarse como una herramienta de negociación para apuntalar a los dictadores y prolongar la usurpación de la democracia venezolana”.

Las nuevas sanciones se dirigen “al sector petrolero de Venezuela y los mecanismos utilizados para transportar petróleo a los benefactores cubanos de Maduro, quienes continúan brindando un salvavidas al antiguo régimen ilegítimo”, reza el comunicado del Departamento del Tesoro.

Las entidades y embarcaciones sancionadas son las siguientes:

-Caroil Transport Marine Ltd.: tiene su sede en Chipre y opera tres buques: Carlota C, Sandino y Petion.

-Carlota C (IMO 9502453): un buque tanque de productos químicos que recientemente entregó productos de petróleo venezolanos, incluida la gasolina, a Cuba. En agosto de 2019, PdVSA, Cu-

“**Las nuevas sanciones se dirigen “al sector petrolero de Venezuela y los mecanismos utilizados para transportar petróleo a los benefactores cubanos de Maduro, quienes continúan brindando un salvavidas al antiguo régimen ilegítimo”, reza el comunicado del Departamento del Tesoro.**”

bametales y funcionarios cubanos acordaron enviar gasolina desde El Palito, Venezuela; a Cuba. Más tarde, en agosto, Carlota C viajó desde Venezuela a la refinería de petróleo del puerto de La Habana en Cuba.

-Sandino (IMO 9441178) es un petrolero de productos químicos que recientemente entregó productos petroleros venezolanos a Cuba.

-Petion (IMO 9295098) es un petrolero de productos que cargaba petróleo crudo como parte de un envío que involucraba a Cubametales y PDVSA a fines de mayo de 2019.

-Trocana World Inc. tiene su sede en Panamá y es el propietario registrado de Petion.

-Tovase Development Corp tiene su sede en Panamá y es el propietario registrado de Sandino.

-Bluelane Overseas SA tiene su sede en Panamá y es el propietario registrado de Giralt.

-Giralt (OMI 9259692) es un petrolero de crudo que recientemente entregó petróleo venezolano a Cuba.

CubaNet

Frente a la “coyuntura”, el mito del bloqueo se tambalea

En medio del hundimiento, no pocos cubanos se preguntan si Trump será para el socialismo antillano lo que fue Reagan para la antigua URSS

LA HABANA, Cuba. - En la fila del mercado de la Plaza Carlos III, dos hombres conversaban sobre el estado actual de la situación cubana e internacional. Cada vez que criticaban a los Estados Unidos, subían la voz; moderando el volumen cuando alguna inevitable digresión los llevaba a reparar en lo jodido que está todo aquí en Cuba.

Con abundancia de adjetivos criticaban al presidente Donald Trump, repitiendo los mismos argumentos del noticiero de la televisión. Quienes aguardábamos pacientemente nuestro turno de pagar en caja, ya nos empezábamos a sentir algo desquiciados por aquel alud de estupideces, pues el tema de la política se ha vuelto muy cargante para quienes sortean los mismos problemas a diario, y siguen escuchando que el presidente estadounidense de turno es culpable de cada “coyuntura” atravesada por la Isla desde 1959.

Mientras los presentes hacían acopio de paciencia y cambiaban los productos congelados de una mano a la otra para evitar el entumecimiento, una señora se volvió hacia los charlatanes y les dijo: “Trump puede hacer en la frontera lo que quiera, pero que siga mandando el pollo pa’ acá”. Y a despecho de otros razonamientos agitó el paquete importado de cuartos de pollo, en cuya envoltura relucía a todo color la bandera americana.

Pensé en la triste paradoja de estar recibiendo de manos del “enemigo” el producto más buscado por las familias cubanas. Entre la pléyade de embutidos que usualmente colman las neveras, el desfile de banderitas americanas proponía un mensaje subliminal que dejaba muy claro de dónde procede el único alimento sano

Con o sin Donald Trump, la crisis cubana es severa, estructural, y por el momento, insoluble. En medio del hundimiento, no pocos cubanos se preguntan si Trump será para el socialismo antillano lo que fue Reagan para la antigua Unión Soviética.

que se comercializa en los mercados de este país.

Aun así el Ministro de Economía insiste en que la producción nacional de pollo irá en aumento y el pueblo debe desprenderse de esa “mentalidad importadora”. Al parecer, los poderosos creen que los cubanos somos culpables por los miles de millones que hay que gastar en importaciones para comer de regular a mal, y que todo lo que se importa está al alcance del bolsillo nacional.

“Tanto que critican y se quejan (el gobierno) para al final tener que morir con los yanquis (...) Independientemente del bloqueo, este país no produce nada, y si ahora mismo a Trump le da por cortar la venta de pollo a Cuba, se va a ver clarito el hambre acumulado por culpa de este gobierno”, sentenció la señora, sin que ninguno de los dos sujetos se atreviera a replicar.

Los juicios en favor del sistema se debilitan más cada día porque la situación socioeconómica no mejora, y el acceso a la información ha minado la univocidad del gobierno acerca de todo lo que concierne a la Isla. El oficialismo, como es habitual, culpa al “bloqueo”; aunque desde enero de 2018 Estados Unidos ha autorizado exportaciones de alimentos y agricultura hacia la Isla por un valor total de 12 mil millones de dólares, llegando Cuba a convertirse el pasado mes de mayo en el segundo importador de pollo desde la nación nortea.

Para la mayoría de los cubanos, la justificación de siempre ya no funciona. Es cierto que Trump se ha convertido en la horma del zapato de un régimen que pretendía sacar provecho del “deshielo” para seguir consolidándose en el poder y exportar represión a toda Latinoamérica. Sin embargo, no es necesario ser un especialista para notar que hay poca diferencia -en cuanto a bienestar ciudadano- entre la escasez agravada de hoy y lo poco que había antes que el republicano asumiera el poder.

Nunca hemos estado bien, más allá de quien ocupe la Casa Blanca. Con la flexibilización de algunas medidas del embargo por parte de Obama, el turismo creció y el sector privado se benefició de ello. Los subsidios venezolanos, las jugosas sumas por prestación de ser-

vicios médicos y los miles de millones en remesas enviados por cubanos radicados en el extranjero, contribuyeron a maquillar el panorama financiero. Pero el retroceso de Donald Trump ha dejado nuevamente expuestos la insuficiencia de la producción nacional y el carácter parasitario de la economía.

Cualquier cubano con sentido común se está preguntando qué se hicieron esos miles de millones recaudados y que no fueron aprovechados en el desarrollo de la producción nacional de alimentos para aliviar la carestía, disminuir las importaciones y generar ingresos mediante el consumo interno. ¿Cuál ha sido la utilidad de tantos convenios para impulsar la agricultura, si una guayaba podrida cuesta 3 o 4 pesos en el agromercado? ¿Qué pasó con los miles de millones de dólares aportados por los médicos cubanos que ofrecían servicios fuera de Cuba, si en los hospitales persisten carencias de todo tipo y las farmacias están vacías? ¿Por qué no se aseguró una reserva suficiente de combustible, si Cuba se daba el lujo de vender en el mercado internacional parte del crudo que le enviaba Venezuela?

Un régimen que en vez de liberar sus fuerzas productivas y establecer políticas de transparencia hacia sus ciudadanos, prefiere corretear con su cartera de oportunidades detrás de potenciales inversionistas foráneos y seguir aceptando “regalos” millonarios para mantenerse a flote, no merece ninguna credibilidad. Ya no es tan sencillo culpar de todo al “bloqueo” cuando los cubanos pueden comprobar que el gobierno pone constantes trabas al desarrollo individual, elude la conformación de un marco legal que proteja eficazmente a los trabajadores privados y destina cuantiosos recursos a la manutención de sus cuerpos represivos.

Con o sin Donald Trump, la crisis cubana es severa, estructural, y por el momento, insoluble. En medio del hundimiento, no pocos cubanos se preguntan si Trump será para el socialismo antillano lo que fue Reagan para la antigua Unión Soviética.

Ana León

La cárcel que encierra a Roberto Quiñones

Quiñones está preso en las cárceles que el general Raúl Castro tiene y mantiene con sus generales en Guantánamo

LAS TUNAS, Cuba.- En claro respaldo a su inocencia y condena a la injusticia cometida con él, solicitando su libertad inmediata, pocas horas después de ingresar en la prisión de Guantánamo el pasado 11 de septiembre, Amnistía Internacional declaró prisionero de conciencia al abogado, escritor y periodista, corresponsal de CubaNet, Roberto de Jesús Quiñones Haces.

Amnistía Internacional sólo considera presos de conciencia a las personas encarceladas por sus convicciones políticas, religiosas o cualquier otro motivo de conciencia, o en razón de su origen étnico, sexo, color, idioma, origen nacional o social, situación económica, nacimiento u otras circunstancias, en cualquier lugar del mundo, “siempre que no hayan recurrido a la violencia ni propugnado su uso.”

Y tal es el caso de Quiñones Haces, sin haber recurrido “a la violencia ni propugnado su uso”, preso, ahora transcorre su vida. El lunes 16 le concedieron la llamada “visita de aseo” (aprovisionamiento). El pasado viernes, entre rejas, cumplió 62 años. Y este sábado, lo autorizaron a usar el teléfono; habló con su esposa. “Espiritualmente se encuentra bien”, me dice ella; contento consigo mismo, pienso yo, al otro lado del teléfono.

Pero la psoriasis (dolencias de la piel) que padece Quiñones ha repuntado; quizás por la inadecuada higiene carcelaria; según especialistas, el empeoramiento de esa enfermedad puede deberse a disímiles factores, desde la falta de sol hasta el estrés emocional.

La primera visita reglamentaria Quiñones la tendrá el próximo martes 24 de septiembre. Según su esposa, a con-

Otros estarán presos, ciertamente, por crímenes; y otros hombres lo estarán por comprar más manzanas de las autorizadas; y, otras mujeres, por comprar más huevos de los permitidos. Así se llenan las cárceles en Cuba.

dición del envase ser un recipiente plástico, autoridades carcelarias le permitirían llevar a Roberto un medicamento, una crema, para atenuar sus dolencias en la piel. Esperemos que así sea: desafortunadamente, los motivos para la desconfianza predominan sobre los de la buena fe.

Según hemos reportado, el lunes 22 de abril, en el portal del Tribunal Municipal de Guantánamo, Roberto de Jesús Quiñones Haces fue detenido por los suboficiales de la unidad de patrullas Ledesma Creach Creach y Yorvanis Vargas Tamayo.

Quiñones Haces se proponía reportar el juicio contra la señora Ayda Expósito y su esposo Ramón Rigal, encarcelados por no aceptar la instrucción estatal y escoger una educación independiente para sus hijos, según el apartado 3 del artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que expresa: “Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.”

Durante la detención, los suboficiales Ledesma Creach Creach y Yorvanis Vargas Tamayo, golpearon a Quiñones, particularmente, uno de ellos, produciéndole lesiones calificadas por Medicina Legal como: “contusión del pulgar izquierdo, equimosis en lateral derecho del cuello y hematoma en mucosa labial inferior”.

Pero en lugar de enjuiciar a los policías agresores, el fiscal militar con jurisdicción en Guantánamo, José Ángel Bertrán Núñez, concluyó que las lesiones producidas a Quiñones Haces por los suboficiales de la unidad de patrullas no constituyeron delito pues fueron producidas “en pleno derecho del cumplimiento de su deber”.

Como resultado de la brutalidad policial, de víctima de un delito de lesiones que precisaron de asistencia médica para su curación, Roberto de Jesús Quiñones Haces fue transformado en acusado por delitos de “resistencia y desobediencia”.

Sancionado por jueces del Tribunal Municipal de Guantánamo a un año de privación de libertad mediante “trabajo

correcional con internamiento”; entendiéndose prisión en un campo de trabajos forzados, inaceptable para Quiñones por considerar que en ningún momento ejerció ni resistencia ni desobediencia contra los policías, ni existen pruebas en su contra, sólo las declaraciones de los patrulleros agresores.

Declarada Sin Lugar la apelación, la sanción fue ratificada por los jueces Amalio Alfaro Matos, Yadira Giro Hernández y Julio J. Tamayo Arévalo del Tribunal Provincial de Guantánamo porque... “responde punitivamente a su actuar antijurídico, a la peligrosidad social y a sus condiciones personales”, a las de Quiñones, dicen los jueces.

Y así, el viernes de la semana pasada, Roberto de Jesús Quiñones Haces cumplió 62 años en la cárcel de Guantánamo.

Pero como la cárcel de Guantánamo es conocida en todo el mundo y suele tener mala reputación, debo aclarar que Roberto no está preso en la prisión que los Estados Unidos poseen en la estación naval en la bahía de Guantánamo, donde mantiene presos acusados de terrorismo, y que, ante la prensa, el general Raúl Castro dijo a la administración del entonces presidente George W Bush le devolvería en caso de intentar escapar.

Roberto de Jesús Quiñones Haces, prisionero de conciencia declarado por Amnistía Internacional, está preso en las cárceles que el general Raúl Castro, jefe político supremo de Cuba, tiene y mantiene con sus generales en Guantánamo. En esas cárceles no hay terroristas, como en Guantánamo Bay. Hay mujeres presas como Ayda Expósito, y hombres presos como Ramón Rigal o Roberto de Jesús y tantos otros.

Ayda, Ramón y Roberto están presos por motivos de conciencia. Otros estarán presos, ciertamente, por crímenes; y otros hombres lo estarán por comprar más manzanas de las autorizadas; y, otras mujeres, por comprar más huevos de los permitidos. Así se llenan las cárceles en Cuba.

Alberto Méndez Castelló

Excepcionalismo americano en la división y el conflicto

Pocas naciones piensan en la división y el conflicto como fortaleza; prefieren buscar unidad y el bien común, pero esto demanda sumisión y obediencia

ESTADOS UNIDOS.- Excepcionalismo americano es la creencia de que Estados Unidos es único entre las naciones con respecto a su democracia y libertades individuales. La idea del excepcionalismo americano enraíza en la Revolución Americana. En el párrafo inicial de Federalista No. 1, Alexander Hamilton destaca:

“...parece haber sido reservado al pueblo de este país, por su conducta y ejemplo, decidir la importante cuestión de si las sociedades humanas son realmente capaces o no de establecer buenos gobiernos por reflexión y selección, o si están destinadas eternamente a depender de accidentes o fuerza para sus constituciones políticas”.

Aunque el historiador francés Alexis de Tocqueville fue posiblemente el primero en describir el país como excepcional, encuentro irónico que fuera el dictador soviético José Stalin quien realmente acuñara la frase excepcionalismo americano en 1929. Stalin estaba criticando una facción del Partido Comunista americano por de-

fender el criterio de que Estados Unidos era único, y entonces exento de algunos elementos revolucionarios de la teoría marxista. Stalin, en desacuerdo cáustico, llamó a esas ideas “la herejía del excepcionalismo americano”.

Algunos, como el presidente Barack Obama, dudan del excepcionalismo americano. Pero los creyentes en lo distintivo de la cultura americana normalmente basan sus explicaciones sobre el excepcionalismo americano en los recursos naturales de EE.UU., su capacidad industrial, ausencia de rígidas distinciones clasistas, falta de tradiciones feudales, raíces Puritanas, y más. Además, los Padres Fundadores confiaban más en ideales republicanos que en una herencia común, etnicidad o clase rectora. Yo baso mi creencia en el excepcionalismo en la distintiva habilidad americana de convertir la división y el conflicto en fortaleza nacional.

Pocas naciones piensan en la división y el conflicto como fortaleza; prefieren buscar unidad y hablan del bien común. Pero buscando el bien común las sociedades unificadas deben demandar sumisión y obediencia. Cuando la unidad y el bien común son primordiales, las ideas disidentes y opiniones minoritarias no pueden tolerarse. Por ejemplo, durante el Terror en la Revolución Francesa, se creía que una nación exitosa requería armonía social, forzando la aniquilación de todas las facciones disidentes. Los regímenes socialistas comparten esta creencia de la erradicación de facciones en nombre de la unidad y el bien común.

Cuando “el pueblo” se concibe como ser colectivo, la búsqueda de felicidad individual deviene un ataque al orden social. Sociedades comprometidas con la fantasía de felicidad común persiguen la igualdad a expensas de derechos individuales y libertades. El culto a la unidad conduce a formas extremas de gobierno que rechazan legitimidad a cualquier oposición.

James Madison, en Federalista No. 10, explicaba claramente que diferencias y facciones no podían erradicarse de la sociedad sin sacrificar la libertad misma. Consiguientemente, el excepcionalismo americano produjo un gobierno específicamente diseñado para impedir unidad o unanimidad. El entendimiento consti-

Cuando “el pueblo” se concibe como ser colectivo, la búsqueda de felicidad individual deviene un ataque al orden social. Sociedades comprometidas con la fantasía de felicidad común persiguen la igualdad a expensas de derechos individuales y libertades.

tucional americano es un acuerdo para discrepar.

Madison, en su proyecto para el gobierno americano, rechazó la idea de los americanos como “una masa homogénea”. Su plan daba a los ciudadanos libertad de actuar en sus propios intereses e involucrarse en conflictos pacíficos con otros. En esta demostración de excepcionalismo americano, el gobierno no haría esfuerzos para evitar conflictos. Buscaría solamente canalizarlos con la división de poderes ejecutivo, legislativo y judicial, y una estructura de gobierno federal. Madison consideraba que la división y el conflicto eran útiles para impedir una concentración de poder. Tengamos esto en cuenta cuando escuchemos estridentes llamados a la unidad. Discordia y discusión son preferibles al despotismo.

Otra dimensión del excepcionalismo americano, manejando división y conflicto, es la consideración de que las batallas políticas tienen lugar en la arena de ideologías y no como conflictos entre individuos. Los americanos compartimos el criterio de que la oposición se dirige contra un conjunto de políticas, no contra la legitimidad del gobierno en sí mismo. Los americanos reconocemos el valor de la oposición leal.

Pero el núcleo del excepcionalismo americano, para parafrasear al teórico político Louis Hartz, es un glaciar asentado sobre “miles de convicciones sumergidas” de individualismo y libertad. La poco apreciada esencia del excepcionalismo americano es una comprensión innata de que división y conflicto son guardianes de la libertad. Celebremos nuestras divisiones y conflictos.

José Azel

En medio de la “coyuntura”, el oficialismo habla de guerra

Vuelve a escena el plan “guerra de todo el pueblo”, según el cual cada cubano tendría una tarea y un lugar frente a una hipotética invasión enemiga

LA HABANA, Cuba. - El pasado sábado en la emisión estelar del noticiero, la periodista Talía González, muy seria, dedicó todo un reportaje al patético plan de acción denominado “guerra de todo el pueblo”, según el cual cada cubano tendría una tarea y un lugar asignados para hacer frente a una hipotética invasión enemiga.

Mi suegra reaccionó al reporte con carcajadas, preguntándose qué pueblo responderá al llamado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) si llegara a materializarse esa agresión que tan sospechosamente el noticiero ha vuelto a poner sobre la mesa. “Cuando veas las bardas de tu vecino arder, pon las tuyas en remojo”, parece ser la filosofía del régimen monitoreando la situación en Venezuela, que cada día se complica más.

Todo parece indicar que Guaidó ha decidido finalmente dar los pasos necesarios para viabilizar la intervención en el país petrolero. Mientras, algunos analistas opinan

que el apoyo a dicha acción militar podría asegurarle al impopular Trump el voto hispano en la Florida. Maduro, por su parte, teme un golpe de estado de su círculo cercano. Así que se niega a salir de Miraflores incluso para acudir a citas de importancia mayor.

El panorama es preocupante para la dictadura cubana, que ve todas sus opciones irse por el caño entre las sanciones impuestas por la Casa Blanca y el desastre que el socialismo del siglo XXI ha provocado en Venezuela. Al igual que en otros momentos de la historia de Cuba posterior a 1959, ha echado mano a expedientes arteros, como exagerar la capacidad de daño del “enemigo histórico” y promover la paranoia entre los ciudadanos. Así ocurrió durante la Crisis de los Misiles, si bien en aquella época la amenaza de una invasión y una guerra nuclear fueron muy reales.

Precisamente de la prueba de fuerza sobre Cuba que entonces sostuvieron Estados Unidos y la extinta Unión Soviética, salió la promesa norteamericana de jamás invadir la Isla. Un acuerdo que hasta hoy se mantiene y nada indica que existan razones urgentes ni prácticas para violarlo. El simulacro televisado de la guerra de todo el pueblo es otro ardid del régimen que no ha levantado la menor inquietud, pero sí muchas bromas.

Según datos de la estatal Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), la población cubana menor de quince años ocupa casi el mismo por ciento (15.89%) que la que supera los 64 años (15.21%). Es decir, más del 30% del pueblo que se piensa llamar a la guerra tendrá un rendimiento pobre o nulo. En el otro 68% que engloba a personas de entre 15 y 64 años, dato que apunta más a maquillar el estado de la fuerza laboral activa que a deducir en números la potencial carne de cañón, también figuran adultos mayores, discapacitados, enfermos mentales e indigentes. Para rematar, la juventud que podría ser útil se halla más concentrada en emigrar o evitar el Servicio Militar con sobornos, que en brindar algún aporte a la Patria.

TODO PARECE INDICAR QUE GUAIDÓ HA DECIDIDO FINALMENTE DAR LOS PASOS NECESARIOS PARA VIABILIZAR LA INTERVENCIÓN EN EL PAÍS PETROLERO.

Mi suegra, muerta de risa, se ve ya junto a otros coetáneos atrincherada en el asilo, con la “coyuntura” del hombro adolorida a causa del retroceso por los disparos de fusil; o a los viejos en su demencia, matándose por error entre ellos. Su sentido del humor fue contagioso, pero más lo fue la determinación de otras madres en el barrio. Estas no van a ofrecer a sus hijos como escudo de un ejército que jamás ha combatido en seis décadas y se ha alimentado mejor que el resto de los cubanos.

La guerra de todo el pueblo deberá ser solo para los militares, si les queda alguna moral. Ellos, que se retiran con cuarenta años y una jugosa pensión, que comen carne mientras el pueblo se despedaza por comprar salchichas, que andan en motores mientras la gente se atropella en el transporte público, que pueden financiar a plazos los electrodomésticos imprescindibles para el hogar mientras los cubanos tienen que renunciar a tantas cosas para comprar una miserable lavadora.

Esos son los que deben colocarse a tiro de metralla. A fin de cuentas han engordado bastante durante sesenta años. Han disfrutado de las gratuidades y cumplido misiones en el extranjero que les garantizan una calidad de vida muy superior a la de los sacrificados trabajadores de este país. Ellos sí están en deuda con la Revolución, porque han llenado sus barrigas a costa de las privaciones y represión que ha sufrido el pueblo cubano.

Y con ellos imagino que estarán, también en primera fila, Talía González; Rafael Serrano; Randy y Aileen de la Mesa Redonda; Amaury Pérez; Gente de Zona; los guatacones de Mariela Castro; los religiosos que invocaron palabras de Fidel para impedir la aprobación del matrimonio igualitario; el tartufo Fernando Echevarría, que en trance bélico seguro estará dispuesto a entenderse con quien sea; y toda la claqué que en tiempos de paz ha aplaudido históricamente el yugo del totalitarismo sobre ciudadanos indefensos.

Los cubanos saben bien quiénes han sacado mayor provecho de esta mentira. La mayoría, ante una invasión, preferirá lanzarse al mar que sostener con sus propias vidas la gloria inmerecida de sus verdugos.

Javier Prada

Boteros en Cuba: multas, carencias y desesperación

Los boteros cubanos se exponen a diario a peligros tales como accidentes, robos y también son víctimas del mal estado de las carreteras



VILLA CLARA, Cuba. - Duniesky Rodríguez recuerda que hace años, cuando trabajaba de lleno como taxista interprovincial, hubo más de tres “boteros” desaparecidos en la autopista nacional. “No supo más de ellos, ni de sus carros, ni sus huesos han encontrado hasta hoy”, narra el muchacho. “Cuando había buquenques en la terminal, tomábamos la precaución de dejarles por fotos, o bien anotados, el número de carné de identidad de las personas que montabas. Cuando llegabas a La Habana, sobre todo, tenías que llamar al tipo para dar el parte que estabas bien”.

El término “buquenque” en Cuba es utilizado en la jerga popular para denominar a aquellos personajes que se dedican, como intermediarios, a gestionar cualquier asunto entre el cliente y el propietario. Aunque el diccionario lo define como un individuo alcahuete o que facilita una relación amorosa, generalmente, se emplea con mayor frecuencia entre los transportistas privados y está autorizado, incluso, como un trabajo por cuenta propia. Por otra parte, la palabra “botero” fue reconocida por la Real Academia de la Lengua Española como “automóvil de alquiler o particular que botea”, a pesar de que el vocablo ha sido personificado en la isla a la figura del conductor.

Cuando aún no existía el trabajo por cuenta propia, los propietarios de autos fueron sindicalizados en la Asociación Nacional de Choferes de Alquiler Revolucionarios (ANCHAR). Durante décadas, el oficio de taxista privado ha sido preterido y discriminado en Cuba por el propio gobierno, que los ha tildado, en varias ocasiones, de oportunistas o proclives al negocio y la corrupción. Sin embargo, los boteros cubanos se exponen a diario a peligros tales como accidentes, robos y son víctimas del mal estado de las carreteras, de la propia policía o bien de las carencias de combustible o piezas de repuesto para mantener su negocio.

“Este cuento me pasó y es totalmente cierto”, prosigue Duniesky. “Una vez, cuando regresaba de La Habana a Santa Clara, en el kilómetro 97, de madrugada, vi una sombra en el contén de la autopista. Era un hombre que había lanzado una manada de puerquitos casi recién nacidos para que yo tuviera que parar el carro. Como me conocía todas las patrañas

de la gente que acostumbraba a robar en la carretera, metí un corte rapidísimo y seguí por la otra senda. Por el retrovisor vi a unos cuantos tipos más. Si me hubiera parado, ahí mismo me asaltaban”.

De acuerdo con las historias narradas por otros boteros de Santa Clara, a principios de los años 2000, existió una banda matancera que solía utilizar a mujeres y niños pequeños para asaltar a los taxistas en pleno viaje. “La mujer se sentaba detrás del chofer y trataba de ahorcarlo. Nadie sospechaba de ellos, porque iban con un niño en brazos y con maletas”, recuerdan algunos de los entrevistados.

“Allá por el 2008 o 2010, en el tramo del aeropuerto hasta la autopista te asaltaban ahí mismo”, rememora Ricky González, otro taxista particular. “Antes, las chapas decían de qué provincia eras. Los propios delincuentes te vigilaban cuando montabas extranjeros o gente con muchas maletas y ponían de todo en el pavimento, púas, tablas con puntillas, lo que fuera. Algunos no mataban, pero te lo llevaban todo”.

El mal estado de las carreteras en Cuba, sobre todo, el gran deterioro de la autopista nacional y la falta de iluminación, también propiciaba el vandalismo y los asaltos constantes en plena madrugada. “Los que hacían eso, conocían cada hueco, cada bache, sin contar que, cada vez que uno hacía un viaje largo, tenías que ponerle algo nuevo al carro, porque siempre algo se te estropeaba”.

Piezas, “puntos”, tope de precios

Según los propios boteros entrevistados, el auto que más abunda en Cuba para estos fines proviene de la marca Peugeot, de diferentes modelos, y que emplean el petróleo como combustible. “Los motores de estos carros son los mismos. Esas piezas las traen de Francia y cuestan muchísimo en el mercado negro. Por eso, son los precios que uno tiene que poner para ganarse algo. La gente nos critica, pero no saben lo que uno tiene que pasar”, argumenta Raudel Medina, un taxista que dice ser graduado de nivel superior.

“Nadie tiene un carro de hoy para mañana”, insiste. “Los boteros son los médicos que se ganaron un carro, el ingeniero, el que trabajaba en la caña en los años ochenta y tiene un Lada. No somos una

“Por otra parte, otro de los reclamos de trabajadores particulares del sector automotriz en Cuba es el constante vaivén con el abastecimiento de combustible en algunos SERVI Cupet dentro de las ciudades y hasta en la propia autopista nacional.”

basura, somos los que pudimos obtener la cartica aquella famosa para comprarlos esto”.

La única tienda que dispone el estado para la compra de piezas de repuesto pertenece a la firma comercializadora SASA, donde los productos alcanzan mayores precios que los del propio mercado negro en Cuba. Raudel especifica, por ejemplo, que un filtro de petróleo necesita un cambio semanal. Esta pieza, consistente en un pedazo de papel cuesta allí cerca de 25 CUC, mientras que, por la izquierda, se puede encontrar a solo 15. “Tampoco te venden gomas, ni nada, todo hay conseguirlo inventando, porque, muchos de los que vendían eso en la calle, les cerraron el negocio. Dijeron que no tenían permiso. Ahora uno tiene que comprárselas a la gente que viaja, que se la juega para pasarlas por la aduana”.

Por otra parte, otro de los reclamos de trabajadores particulares del sector automotriz en Cuba es el constante vaivén con el abastecimiento de combustible en algunos SERVI Cupet dentro de las ciudades y hasta en la propia autopista nacional. Con el tope de precios y las recientes regulaciones, están obligados a adquirir el petróleo y la gasolina solamente en estos establecimientos estatales, y llevar consigo el vale de la compra para evitar multas y la retirada de la licencia. Solamente, por cargar con 5 litros de petróleo no justificado, pueden penalizar al taxista con 8 años de privación de libertad, según han escuchado ellos mismos.

“Las guaguas están perdías y la gente tiene que morir con el particular”, opina uno de los boteros de la piquera de la terminal interprovincial”. El botero trabaja muchas veces para tres: para el dueño del carro o la motoneta, al que hay que pagarle por el alquiler, para comprar el combustible, y para él mismo ganarse

algo. Son 50 o 60 litros hasta La Habana, a peso cada uno. Cuando vienes a ver, con un viaje te quedas solo con 20 CUC, jugándote la vida y la licencia. Al final, nosotros cobramos menos que los taxis estatales, que un viaje completo sale a 206 CUC, el de nosotros, nada más a 80 o 120 hasta el aeropuerto. A la gente que va para los municipios no les conviene ese tope de precios que pusieron, por eso, prefieren hacer huelga y quedarse en sus casas. Uno es un humano también, con familia que mantener a picadillo y perro caliente”.

La patente para ejercer el oficio de taxista particular en Cuba alcanza el costo de 720 pesos en Moneda Nacional, pero a estos choferes no se les permite la entrada a los hoteles pertenecientes al Ministerio de Turismo en Varadero. Para ello, deben acogerse a una patente especial por el monto aproximado de 600 CUC. Solamente, los taxis amarillos, pertenecientes a la agencia estatal están autorizados a trasladar extranjeros hasta la puerta de estos resorts.

Entre las preocupaciones más acuciantes de los boteros en Cuba está la retirada de la licencia por causas tan arbitrarias como el “mal estacionamiento”. A cada chofer se le asignan 36 puntos como anuencia para ejercer su trabajo. Sin embargo, solamente por parquear el auto en un sitio inadecuado, pueden perder casi la mitad de este puntaje. Una ciudad como Santa Clara carece, en gran medida, de zonas autorizadas para el parqueo de estos cuentapropistas.

“Si llegas al límite tienes que volverte a examinar para que te den nuevamente la licencia, el teórico y el práctico”, detalla Ricky González. “Si lo desapruebas, te puedes meter en eso hasta dos años. Así no hay quien se dedique a botear. Es una lucha constante con la policía, para que no te multen por gusto. Nosotros, ahora mismo, somos los que estamos resolviendo el problema del transporte, creándonos muchos a nosotros mismos”.

Laura Rodríguez Fuentes



Señores ministros: ¿Dónde están las reservas estratégicas de Cuba?

La falta de petróleo ya ha frenado la siembra en la etapa agrícola óptima, la producción de cemento y acero y el transporte público

LAS TUNAS, Cuba. - La procesión de ministros que desfiló la semana pasada en televisión aseguró que las ahora acrecentadas penurias vividas por los cubanos son “coyunturales”, que “no estamos en medio de otro período especial” (crisis), que la “situación es sencillamente energética” y que solo será de “unos pocos días”.

Díaz-Canel llamó a no tener “sustos” ni “miedos”. Sin embargo, su mensaje levanta alarmas y sospechas: las de no poder echar mano del último cartucho hasta el último minuto, porque de gastarlo, no habrá modo de reponerlo.

Según dijo el gobernante, luego de las informaciones de los ministros en la televisión, las opiniones de los cubanos recogidas por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión (CESPO) son mayoritariamente de apoyo y de comprensión.

Cabe preguntarse cuánto gasta el régimen en instituciones como CESPO, rastreando opiniones sociopolíticas que poca o ninguna relación tienen con la realidad.

Sólo dos ejemplos de cómo interpretan no pocos cubanos las comparencias televisivas de Díaz-Canel y sus ministros: el miércoles y el jueves informaron la situación energética “coyuntural”, y el viernes, en Puerto Padre, la gente fue a los comercios y compró cuanto litro de aceite encontró en los anaqueles.

Cuando el ministro de Economía y Planificación, Alejandro Gil Fernández, informó que se atrasará la siembra en la campaña de frío, afirmando, “pero ya trabajaremos para recuperarla, como sucede cuando nos afecta un ciclón”, fue contra una regla agrícola inflexible: el día de la cosecha, programado con la fecha de siembra.

Dicho de otro modo: el tomate que no cosecharemos el venidero diciembre es el que no se sembró en este septiembre. Y la caña que faltará en los centrales azucareros en la zafra 2020-2021 es la que dejó de sembrarse ahora en 2019.

Luego... ¿Por qué el ministro de Economía y Planificación en lugar de expresarse en presente lo hizo en futuro cuando dijo: “pero ya trabajaremos”? ¿Es que Cuba no cuenta con reservas estratégicas para trabajar de inmediato sobrevenida una adversidad?

El ministro Gil Fernández trazó un sí-

mil entre la llamada “situación energética coyuntural”, como sucede “cuando nos afecta un ciclón”.

Y precisamente de eso se trata: de una afección, que no será por un huracán, sino, según dicen, porque un buque-tanque no llegó a puerto en el momento esperado, paralizando la mayor parte del transporte público, de la maquinaria agrícola, industrial, mercantil y, en suma, haciéndonos preguntar: ¿Toda esta malaventura nacional se debe al petróleo que no llegó en un tanquero? Señores ministros: ¿Dónde están las reservas estratégicas de Cuba?

Lo pregunto porque todos los países civilizados cuentan con cantidades razonables de productos para emergencias que, en el caso del petróleo, le permiten garantizar el abastecimiento durante un período mínimo.

Situemos el caso de España, donde está legislado que debe poseer combustible de reserva para 92 días. De estos las compañías petroleras deben tener una reserva para abastecer durante 50 días, mientras que los 42 días de emergencia restantes deben ser suministrados por una corporación adscrita al Ministerio de Industria, Energía y Turismo.

A fuerza de la verdad histórica, en 1957 o principios de 1958, Fidel Castro estableció lo que pomposamente llamó “Reservas Estratégicas de la Sierra Maestra”, y no eran sino 10 sacos de azúcar parda, 5 cajas de leche condensada y 5 cajas de salchichas.

Personalmente, Fidel Castro dispuso de lo que los castristas dieron en llamar “Reservas del Comandante en Jefe”; una orden suya y sin demora era despachado un tractor, una motoniveladora, unas cuantas toneladas de cemento, o bacalao, para algún contingente selecto que, según las circunstancias, hacían de constructores o de fuerzas parapoliciales de choque.

En realidad, lo llamado por los amanuenses “reservas del comandante”, fue el Instituto Nacional de Reservas Estatales (INRE), fundado en 1981 y adscrito al Comité Estatal de Abastecimiento Técnico Material, popularmente conocido como CEATM. Pero en 1985 el INRE fue subordinado directamente al presidente del Consejo de Ministro, en este caso, Fidel Castro.

Dicho de otro modo: el tomate que no cosecharemos el venidero diciembre es el que no se sembró en este septiembre. Y la caña que faltará en los centrales azucareros en la zafra 2020-2021 es la que dejó de sembrarse ahora en 2019.

Jefe del INRE fue el general de brigada Moisés Sio Wond, descendiente de chinos cantoneses, que ya en 1958 había sido jefe de las “Reservas Estratégicas de la Sierra Maestra”.

Entrevistado por la prensa oficial a fines de los años 90, el general Sio Wond, dijo que su misión era acumular recursos materiales para garantizar el “normal funcionamiento de la economía” en situaciones de contingencia.

“Desde el combustible para evitar la paralización de las principales actividades, como la zafra, la agricultura, las industrias, los alimentos de la cuota básica (racionamiento), los medicamentos, hasta los lápices y libretas para asegurar el curso escolar”.

¿Hoy no existen esas reservas?, pregunto.

El señor Díaz-Canel ha dicho que esta no es la Cuba de los años 90, pero la carencia del petróleo que debió transportar un solo buque cisterna ha frenado la siembra en la etapa agrícola óptima, la producción de cemento y acero cuando se afirmó incrementar la construcción de viviendas y el transporte público recién comenzado el curso escolar.

Luego, es útil preguntar: ¿Hoy no existen las reservas estratégicas que un día Cuba tuvo? ¿O es que, por temor a tiempos peores y a la imposibilidad de reponerlas, hoy no se emplean esos abastecimientos, para luego suministrar, como ya suministraron a los cubanos, pan con gorgojos y gusanos?

Los señores ministros debían decirlo. Sin eufemismos, falsos razonamientos ni verdades a medias.

Alberto Méndez Castelló



Los suicidios más históricos del castrismo

Si la dictadura de los hermanos Castro tiene héroes, también tiene suicidios históricos de políticos e intelectuales que no se mencionan

LA HABANA, Cuba. - Si la dictadura de los hermanos Castro tiene héroes, de los cuales se repiten historias al por mayor en sus periódicos, tiene también suicidios históricos de políticos e intelectuales que no se mencionan.

Ni siquiera se escribe sobre la verdadera causa del suicidio de Eduardo Chibás, el hombre que inspiró en política a Fidel Castro, con su balazo frente al micrófono para que toda Cuba lo oyera.

Mucho menos el de Haydee Santamaría, Osvaldo Dorticós y Miguel Angel Quevedo. Cada uno de estos tres personajes públicos tuvo motivos, ocultos por el régimen castrista, con testimonios que dejaron antes de morir.

En el caso de Quevedo, director de la Revista Bohemia, se sabe a través de una carta que escribió y se publicó en Venezuela, que se suicidó avergonzado y arrepentido por haber permitido que se divulgara en su revista la mentira de los 20 mil muertos de Batista, idea del periodista Enrique de la Osa.

En los casos de Haydee y Dorticós, sólo se ha dicho sobre estados depresivos que no justifican un comportamiento tan drástico en personas con un modo de vida privilegiado, carentes de problemas con la cúpula gubernamental.

Tampoco jamás se ha hablado, por ejemplo, de una posible carta que dejó Haydee, destacada luchadora del Movimiento 26 de Julio, momentos antes de suicidarse en su elegante casa, a los 56 años, el 28 de julio de 1980, siendo directora de la Casa de las Américas y disfrutando de todas las prebendas del régimen.

En 1968 le había escrito al Che: "El sol no era tan hermoso y ni siquiera siento placer en contemplar las palmeras". ¿Con esas palabras Yeyé, como la llamaban sus íntimos, callaba su desencanto por la Cuba que había luchado?

Dorticós Torrado, por ejemplo, presidente del país de 1959 a 1975, hombre de carácter ecuaníme, retraído y respetado por muchos, se suicidó a los 64 años en 1983. Se le consideraba una de las personas más inteligentes y capaces del gobierno, que no pudo dar forma legal a los decretos revolucionarios de Fidel Castro, cuando en 1981 él fue designado ministro de Justicia y Fidel se convertía en presi-

EN LOS CASOS DE HAYDEE Y DORTICÓS, SÓLO SE HA DICHO SOBRE ESTADOS DEPRESIVOS QUE NO JUSTIFICAN UN COMPORTAMIENTO TAN DRÁSTICO EN PERSONAS CON UN MODO DE VIDA PRIVILEGIADO, CARENTES DE PROBLEMAS CON LA CÚPULA GUBERNAMENTAL.

dente del Consejo de Estado y de Ministros por decreto propio.

También hay estigma y oscurantismo en la prensa nacional en torno al tema del suicidio, cuando se sabe, a través de la Organización Panamericana de Salud -OPS- que Cuba ocupa el séptimo lugar de América Latina y ubica a los adolescentes como el grupo más vulnerable.

Testimonios recogidos indican que la elevada tasa de suicidios está asociada a la crítica situación que vive el país, o sea, a problemas serios financieros y consumo de drogas y alcohol.

Según la Organización Mundial de la Salud, un informe pone de manifiesto que casi el 80% de los suicidios se producen en los países de escasos recursos en la gran mayoría de la población: los que carecen de viviendas, los que tienen un futuro incierto, etc.

Los anuarios estadísticos del Ministerio de Salud Pública de Cuba, dan fe de que entre los años 2013 y 2017, hubo en la isla 7 mil 467 suicidios. Sin embargo, en los Anuarios Demográficos cubanos resultan superiores por los años 2013 a 2016: con un resultado de 9 mil 307 en total.

Actualmente sólo sabemos que durante 1982 se alcanzó el mayor pico y que en 1993, durante el Período Especial, tras el desplome de la URSS, se suicidaron 2 mil 374 cubanos, una de las cifras más altas en las décadas de la dictadura.

Por tal razón, se sigue trabajando en Cuba a través del Programa Nacional de prevención de la conducta suicida del MINSAP, puesto que como se sabe, el suicidio en Cuba se mantiene entre los más altos de América Latina, con un índice de 13,9 muertes por cada cien mil habitantes en el año 2017, principalmente de personas de la raza blanca, que de mestizos y negros, provenientes de las provincias orientales, Villa Clara y Matanzas.

Tania Díaz Castro

Medidas coyunturales; mayor retroceso económico

Las medidas coyunturales incidirán negativamente en los procesos productivos, con repercusiones en los suministros nacionales, la exportación y la sustitución de importaciones



LA HABANA, Cuba. - El barco de combustible para enfrentar la crisis de diésel llegó el día 14 septiembre, como había anunciado el presidente Díaz-Canel al presentar las Medidas Coyunturales. Sin embargo, los noticieros de la TV Cubana no confirmaron la llegada del tanquero ni el 14 ni el 15. En cambio, Díaz-Canel y su esposa, eufóricos, aparecieron en la inauguración del Hotel Internacional Meliá Varadero. El acto si apareció en varias emisiones del NTV y en los demás medios nacionales.

Mientras, en las calles, los cubanos demoraban horas en abordar algún vehículo para llegar al trabajo o la escuela. Se derretían al sol en las colas para ad-

El gobierno cubano aduce que las medidas de Estados Unidos contra las transacciones bancarias y la penalización a los buques son las causantes de la actual crisis de combustible.

quirir café, puré de tomate, detergente y picadillo de pollo. No hay esperanzas de que se vuelvan a vender huevos de forma liberada.

El plan de emergencia para la situación coyuntural podría alarmar internacionalmente, con repercusión nefasta en la locomotora de la economía cubana: el turismo, que es muy sensible al nivel de riesgo de los países.

El turismo está imposibilitado de seguir creciendo basado en los visitantes norteamericanos, como se esperaba, debido a las restricciones a los viajes impuestas por la Administración Trump.

El gobierno cubano aduce que las medidas de Estados Unidos contra las transacciones bancarias y la penalización a los buques son las causantes de la actual crisis de combustible.

Los turistas procuran tranquilidad, confort y buen servicio. La mayoría de los visitantes llega a Cuba para sus traerse de sus asuntos cotidianos disfrutando de sol y playa, y no les interesa los problemas que sus ciudadanos afrontan.

Los festejos en noviembre por el 500 aniversario de la fundación de La Habana, promovidos para atraer turistas, también se verán afectados.

Si se prolonga la crisis, con plantas eléctricas en los hoteles e importación de la mayoría de los insumos, difícilmente la actividad hotelera será segura y rentable.

Gabriel Escarrer Juliá, presidente de Meliá Hoteles Internacional, explicó en Varadero que llegaron hace 30 años, dispuestos a colaborar en el desarrollo y promoción de la industria turística de la isla, y han tenido que atravesar dificultades y vicisitudes, así como soportar la incompreensión, la intolerancia y las presiones de Estados Unidos, en alusión a las demandas en las cortes por la aplicación de la Ley Helms-Burton.

Escarrer se comprometió a mante-

ner siempre el nombre de Meliá unido al futuro turístico de Cuba.

La compañía española Meliá empezó la primera empresa mixta turística isleña en 1990, mediante la administración fundamentalmente. Hoy tiene 35 hoteles con 15 000 habitaciones.

Por su parte, Manuel Marrero, ministro de Turismo, enfatizó que aun en las peores circunstancias no existe desconfianza ni improvisación, sino que el país seguirá viviendo, funcionando y desarrollándose económicamente, con seguridad y mucho optimismo. (Reportajes de Boris Fuente, Televisión Cubana y Juventud Rebelde 15-9-19).

Los nuevos hoteles Meliá Internacional de Varadero, Gran Manzana Kempinski y el Iberostar Packard, en La Habana, son los únicos de 5 estrellas plus en Cuba.

Usualmente resulta difícil mantener una positiva ocupación, pero demandan grandes importaciones debido a las insuficientes producciones nacionales.

El triunfalismo tradicional compagina con la aseveración de que el regreso a la normalidad será distinto porque hay medidas que están dando resultado, según expresara Díaz-Canel en la reunión con los dirigentes de Matanzas, el 14 de septiembre, antes de partir hacia el jolgorio de Varadero.

En julio pasado, el presidente presentó un plan con nuevos cambios para ordenar el país y crear una base a las medidas que será necesario aplicar en los próximos años para que la economía funcione de manera coherente, según expresó.

Alejandro Gil, ministro de Comercio Exterior y Planificación, desglosó el plan, que prioriza el turismo, revisar los gastos para suprimir los imprescindibles y aplicar medidas de ajuste de los portadores energéticos.

Resulta incomprensible que el gobierno cubano no pudiera adquirir y almacenar combustible procedente de Rusia, Argelia y Angola, más aún impe-

lidos por las bajas producciones y las dificultades para el transporte de Venezuela.

Las autoridades han reforzado las campañas ideológicas que aumentan el stress y la exasperación de una población descreída y a la espera de que la situación empeore. Ellas aseguran que “las dificultades son coyunturales y no fruto de negligencias ni improvisación”, sino únicamente derivadas de las medidas de Trump, que están lesionando la economía cubana.

Sin embargo, se obvia mencionar el estado de la liquidez, la posibilidad de acceso a créditos y los resultados del Plan comenzado en julio.

Las medidas coyunturales incidirán negativamente en los procesos productivos, con repercusiones en los suministros nacionales, la exportación y la sustitución de importaciones, muy probablemente trastocarán la disciplina laboral y desestimularán el trabajo y la productividad aún más.

Para ampliar el reconocimiento internacional, Raúl Castro y Díaz-Canel exhiben las relaciones con la Unión Europea, el Vaticano y la visita del Canciller de Canadá, sin especificar los desacuerdos, y el logro de que apenas se aborden los derechos humanos en Cuba. También cuentan como éxitos los encuentros con empresarios y legisladores de Estados Unidos, que no tendrán resultados hasta el período post Trump, y entonces dependerán de los derroteros internos y las condiciones para retomar la coexistencia.

La difícil situación económica cubana podría ahondarse si se precipita la crisis internacional por el alza en los precios del petróleo por los ataques a las refinerías de Arabia Saudita. Podría tener repercusión en los precios de todos los productos y provocar también la caída del turismo.

Miriam Leiva



Venezuela, Bolton y las elecciones norteamericanas del 2020

Si Trump desea ganar las elecciones de noviembre del 2020 con un gran triunfo en política exterior, el señor John Bolton le dejó el camino trillado

MIAMI, Estados Unidos. - La política exterior norteamericana anda patas arriba. Padece un problema de identidad zoológica. No se sabe si el presidente es una oveja o un lobo, una paloma o un halcón. Al margen de sus rifirrafes con el FBI y su encontronazo con los jueces, Donald Trump ya lleva tres asesores del Consejo Nacional de Seguridad, y con el último, con John Bolton, la situación terminó muy mal.

Anda a las greñas con los chinos comunistas, pero por las malas razones. No por las violaciones a los derechos humanos o el maltrato a hongkoneses o taiwaneses, sino porque venden productos y servicios muy baratos y compran papeles de la deuda americana. Como Trump no ha leído a Milton Friedman, no entiende las infinitas ventajas de tener un gigante industrial y comercial como China al objetivo servicio económico de su país.

A veces parece que oye los consejos de Marco Rubio, especialmente en las cuestiones venezolanas y cubanas, en las que el senador por Florida es un verdadero experto, pero en otras resulta que está bajo la influencia aislacionista del senador Rand Paul, un convencido pacifista persuadido de que Estados Unidos no tiene responsabilidades morales especiales. (Algo que sostenían los neocons transidos de idealismo a lo Reagan, o los demócratas aún bajo el ejemplo de Roosevelt, Truman y Kennedy).

Dick Morris, un estratega político muy cercano a Trump y muy alejado de los Clinton, sostiene una hipótesis electoral para explicar esa posición ambigua y la salida de John Bolton del entorno de la Casa Blanca.

Trump, supone Morris, intenta remontar el consistente nivel de rechazo de la sociedad norteamericana. Mes tras mes suele estar más cerca del 40% de aprobación que del 50%, según las encuestas más solventes. Trump anda a la búsqueda de éxitos fáciles retratándose con talibanes y ayatolás que transmitan la imagen de una persona que intenta salir del embrollo del Medio Oriente.

Puede ser. Trump surgió como un fenómeno mediático y debe ser procli-

ve a esos argumentos. Quien practica incesantemente el Twitter debe creer también en las virtudes teologales de Instagram. Trump nunca fue acusado de tener una posición principista o de atarse hasta la muerte a los valores, como proponía Kant. Trump lo mismo se ufanaba de agarrar a las señoras por la entrepierna que rompía con el señor Jeffrey Epstein cuando dejaba de ser una relación conveniente. (Epstein fue el financiero libertino, suicidado recientemente en una cárcel de no-tan-máxima seguridad).

No obstante, si Donald Trump desea ganar las elecciones de noviembre del 2020 con un gran triunfo en política exterior, el señor John Bolton le dejó el camino trillado. El miércoles 11 de septiembre, mientras Bolton era políticamente decapitado, se aprobaba en el seno de la OEA la activación del Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR) contra la Venezuela de Nicolás Maduro. La moción, incitada por el presidente interino Juan Guaidó, fue apoyada por una mayoría encabezada por Colombia, Brasil y Estados Unidos.

Hay que salir de esos narcoterroristas para proteger a Estados Unidos del tráfico de drogas y de las redes islamistas regentadas por el abominable fanático Tareck El Aissami. Y se puede solucionar sin la necesidad de desembarcar tropas en ese avispero. Ésas, junto a los demócratas venezolanos, las pondrían Brasil, Colombia y otros países latinoamericanos de los que han firmado el TIAR. Todo lo que tendrían que hacer los estadounidenses es barrer con un ataque aéreo fulminante el aparato militar venezolano.

La matemática electoral es clarísima y funciona como un silogismo. Sin el voto de Florida es muy difícil ganar las elecciones generales del 2020. Sin el voto hispano es muy difícil ganar la Florida. Y sin una Venezuela liberada es muy difícil ganar el voto hispano. Ergo, ya sabe Donald Trump lo que debe hacer para intentar ganar las elecciones generales.

Carlos Alberto Montaner

Yovani Aragón: ¿El chivo expiatorio?

La sustitución de Aragón como Director Nacional de Béisbol parece una decisión para salir del paso y que ignora los males que afectan a nuestro deporte nacional



LA HABANA, Cuba. - En Cuba no resulta habitual que la prensa oficialista publique las sustituciones o nombramientos de los viceministros, directores o jefes de departamento de organismos e instituciones estatales. Solo se dan a conocer al gran público los movimientos de cuadros cuando se trata de ministros o jefes del Partido Comunista a nivel provincial.

Sin embargo, era evidente que algo debía de hacerse para calmar a la opinión pública tras la desastrosa actuación del equipo cubano de béisbol en los Juegos Panamericanos de Lima. La situación se tornaba más inquietante debido a que el tiempo pasaba y nin-

Entonces a los jefes del INDER no les quedó más remedio que anunciar públicamente la sustitución de Yovani Aragón como Director Nacional de Béisbol. Y muchos se preguntan: ¿por qué se va únicamente Aragón y dejan a Higinio Vélez, presidente de la Federación Cubana de este deporte?

gún directivo daba la cara para tratar de explicar lo sucedido.

El presidente del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), Osvaldo Vento, nada más retornar de Lima, tomó un avión rumbo a Tokio para intervenir en una reunión de preparación con vistas a los Juegos Olímpicos del año próximo. A una Mesa Redonda convocada por la televisión cubana para analizar la actuación de la isla en los Panamericanos acudió el director de Alto Rendimiento del INDER, el cual habló de manera general, sin adentrarse en las interioridades del deporte de las bolas y los strikes.

Los directivos del béisbol, por su parte, se apresuraron en comenzar una nueva Serie Nacional de ese deporte. El objetivo, al parecer, era que la afición se olvidara paulatinamente del descalabro acontecido en tierras peruanas. Una Serie Nacional, por cierto, marcada por la baja asistencia del público a los estadios, y las pésimas condiciones en que se hallan algunas instalaciones, entre ellas el estadio Latinoamericano, el más importante del país.

En esa instalación aún no se ha concluido la reparación del techo, después de más de un año de haberse iniciado esa labor. Y las esperanzas de que ese trabajo finalice felizmente pudieran alejarse tras el reciente anuncio del presidente Díaz-Canel de las limitaciones que afronta el país con el suministro de combustible. A lo mejor las autoridades aducen que no hay combustible diésel para llevar al estadio los componentes que precisa el techo.

Mientras tanto, en la propia prensa oficialista se alzaba alguna que otra voz sugiriendo cambios en la dirección del béisbol cubano, máxime to-

mando en cuenta que se acerca el mayor reto para la pelota cubana en el actual año: la participación en el torneo Premier 12, a celebrarse entre el 2 y el 17 de noviembre, y que otorgará plazas de clasificación para la cita olímpica de Tokio 2020.

Entonces a los jefes del INDER no les quedó más remedio que anunciar públicamente la sustitución de Yovani Aragón como Director Nacional de Béisbol. Y muchos se preguntan: ¿por qué se va únicamente Aragón y dejan a Higinio Vélez, presidente de la Federación Cubana de este deporte? Todo indica que se ha tratado de una decisión para salir del paso, sin profundizar en las causas que afectan a nuestro deporte nacional.

A propósito del torneo Premier 12, resaltan las diferentes actitudes de funcionarios y atletas con respecto a los peloteros -y otros deportistas- que han abandonado la isla para competir en ligas internacionales. Mientras que los funcionarios casi siempre los califican como desertores, la mayoría de los atletas no los consideran así.

Por ejemplo, el estelar pelotero Frederick Cepeda, tras aseverar que estaría dispuesto a jugar representando a Cuba junto a peloteros cubanos que se desempeñan actualmente en las Grandes Ligas de Estados Unidos, apuntó: Me siento feliz con los logros de Yuliesky Gurriel, Kendry Morales, José Dariel Abreu, ahora el tunero Yordan Álvarez, y de los demás, pues todos se hicieron peloteros aquí, son productos de nuestra escuela de béisbol” (“Cepeda: entre el béisbol y la paciencia asiática”, periódico Juventud Rebelde, edición del 8 de septiembre).

Orlando Freire Santana

Ese muerto-vivo llamado CDR

Hoy los CDR no son más que una de las tantas “organizaciones políticas y de masas” que existen solo porque nadie se atreve a decretar su defunción

C.D.R. #1
ZONA #18
H.VIEJA



LA HABANA, Cuba. - ¿Para qué sirven los Comité de Defensa de la Revolución? La respuesta parece obvia para cualquiera que ha vivido en Cuba pero en realidad no es tan fácil ofrecer una respuesta que describa lo que realmente son hoy los llamados CDR, una organización de “tinte popular” pero que en realidad fue creada por el gobierno cubano en los años 60 buscando transformar nuestros barrios en verdaderos campamentos militares pero sucede que hoy han derivado en “otros esperpentos” que, bajo el fingimiento de la “fidelidad al sistema”, dan cobijo a los más bajos oportunismos.

Apelando a mi experiencia personal y a la de algunos amigos con los que he conversado sobre el tema, hoy los CDR, por mucho que se diga en la televisión oficialista y por más que se les quiera retratar en la propaganda del régimen como núcleos de “lealtad” no son más que una de las tantas “organizaciones políticas y de masas” que existen solo porque nadie se atreve a decretar su defunción, para no hacer mucho más evidente, con el acto, la descomposición del propio sistema que las creó.

¿Quién se toma hoy en serio la Federación de Mujeres Cubanas, las agrupaciones de estudiantes, la Central de Trabajadores, el propio Partido Comunista de Cuba que enfrenta el mayor éxodo de miembros en su historia o las obsoletas Milicias de Tropas Territoriales?

Cualquiera diría que, además de lo que sabemos, todas fueron fundadas para crear miles de “puestos de trabajo” en un complejísimo esquema burocrático que durante años ha enfla-

Hoy sabemos que los CDR en su mayoría están presididos a nivel de barrio por aquellos que pretenden hacer de la vagancia y la chismería una virtud o que, como ha dicho alguien por ahí, “tiene alguna caquita que esconder”.

quecido las finanzas de la nación entre congresos, propaganda y “tareas” que nada aportan a la producción de bienes sino que la obstaculizan, en una economía donde las cuestiones relacionadas con la ideología pudieran consumir más de la mitad de los ingresos.

Organizaciones políticas que cada año deben pagar salarios, en todo el país, a decenas de miles de los llamados “cuadros profesionales”, una especie de zánganos en sobrepoblación que en su conjunto conforman buena parte de ese agujero negro donde desaparece el país que alguna vez fuimos o soñamos ser.

Hoy sabemos que los CDR en su mayoría están presididos a nivel de barrio por aquellos que pretenden hacer de la vagancia y la chismería una virtud o que, como ha dicho alguien por ahí, “tiene alguna caquita que esconder”. También que a nivel nacional es un cargo que el régimen entrega a esos dirigentes “desteñidos” en el ocaso de su carrera política.

La Coordinación Nacional es una suerte de salón de “ultima espera” y si alguien lo duda que investigue dónde están quienes ocuparon el cargo en los últimos treinta años.

En el sentido de “remanso para holgazanes y descartados” pudiera decirse que los Comité de Defensa de la Revolución son el crisol donde fueron reproducidos a gran escala esos primeros especímenes de lo que llamaríamos una “delincuencia revolucionaria” que, posteriormente, fue moldeando la vida de muchos cubanos y cubanas hasta convertirlos en seres sin voluntad ni criterio propios, apenas imbuidos por el reflejo animalesco de sobrevivir al día a día, a como dé lugar.

Los CDR no solo fueron esa extensa red de “espionaje amateur” -o, para decirlo en buen cubano, de “chivatería” que se encargó de exterminar cualquier foco de libertad de pensamiento y expresión, o de espontaneidad individual, sino que con sus prácticas de inspiración fascista, imponiendo el oportunismo como estrategia de supervivencia, aniquiló en

muchas personas las esperanzas de un cambio junto con la idea del espacio privado, arrebatándoles el derecho a disentir y participar en la vida política de la nación desde posiciones ideológicas contrarias o diferentes a la del grupito en el poder.

Pero también el CDR, con el paso del tiempo, se encargó de fijar en nuestras mentes esos mismos mecanismos de simulación y enmascaramiento (la “verificación” y el “aval” como símbolos supremos) que acompañarán a los cubanos por largo tiempo, incluso cuando logren escapar de la isla y hacer sus vidas en el exilio.

Silencios y desentendimientos, desconexiones y conformismos que no son más que la huella de una esclavitud prolongada y sigilosa que, aunque me niego a aceptar que esté en nuestro ADN, nos hace susceptibles de darla en herencia a nuestros hijos como fórmula de salvación.

“Una organización que nació para ser eterna”, proclamó Fidel Castro en algún momento, tan obsesionado con los asuntos de la “inmortalidad”, así como con cualquier otro atributo de lo divino, pero olvidaba que la eternidad tiene un precio y los CDR al parecer no han pagado lo necesario o han sido hoscos en cuanto a saldar deudas, al punto que, por ejemplo, se pudiera afirmar, sin pecar de absolutos, que hoy ningún joven sabe el nombre del actual Coordinador Nacional, y en muchos casos ni siquiera quién es el presidente del CDR de su manzana o edificio. No le hace falta para nada. Para emigrar no se necesita de un aval “cederista”, mucho menos de una verificación de la UJC.

Aun así los CDR continúan siendo un instrumento de control, ya no tan fiable como quizás pudieron haber sido hace medio siglo atrás, pero a fin de cuentas una de tantas estrategias para crear en nuestras mentes la idea de ser observados en todo momento, lo cual puede resultar paralizante para quien no logra despojarse del miedo.

Ernesto Pérez Chang

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra
“CUBA” al teléfono +1 (786) 498 0236